

INFORME DE **ONUSIDA** PARA EL DÍA MUNDIAL DEL SIDA 2011
TRANSFORMANDO LA RESPUESTA



Nos encontramos en la antesala de un importante hito en la respuesta al sida. La visión de un mundo en el que no se produzca ni una sola infección por el VIH, libre de discriminación y donde nadie muera como consecuencia del sida ha cautivado a asociados, partes interesadas y personas que viven con el VIH o que se ven afectadas por el virus.

Las nuevas infecciones siguen disminuyendo y un número sin precedente de personas sigue el tratamiento. Es alentador ver que, tras conocer las pruebas sólidas arrojadas por la investigación que confirman que la terapia antiretroviral puede prevenir nuevas infecciones por el VIH, 6,6 millones de personas reciben actualmente tratamiento en países de ingresos bajos y medios, es decir, casi la mitad de aquellos que son elegibles para iniciar la terapia.

Hace tan solo unos años, parecía descabellado hablar sobre el fin de la epidemia a corto plazo. Sin embargo, la ciencia, el apoyo político y las respuestas comunitarias están empezando a dar frutos claros y tangibles.

No obstante, la respuesta al sida tiene que transformarse para ser efectiva. Debemos pasar de un enfoque fragmentado a corto plazo a una respuesta estratégica a largo plazo, con una inversión acorde. El mapa de ruta para conseguir esta visión es claro. La Asamblea General de las Naciones Unidas estableció una serie de metas nuevas y ambiciosas en su histórica *Declaración política sobre el VIH/SIDA: intensificación de nuestro esfuerzo para eliminar el VIH/SIDA* de 2011, en la que presta especial atención a un conjunto de objetivos definidos, con plazos concretos, para poner fin al VIH y mejorar la salud de las comunidades.

Para alcanzar estos objetivos y vislumbrar el fin del VIH, debemos pisar el acelerador.

ONUSIDA, junto con sus asociados, ha diseñado un nuevo marco para las inversiones destinadas al sida, centrado en estrategias que tengan mayor repercusión y valor.

El mundo no podrá cumplir los objetivos ni mantener vivo el espíritu de la Declaración política si los países y donantes no se comprometen a utilizar las herramientas disponibles, centrarlas en los programas más efectivos e invertir adecuadamente.

Michel Sidibé
Director ejecutivo de ONUSIDA
Secretario general adjunto de las Naciones Unidas

Fuente:

<http://www.aids-sida.org/archivos/ONUSIDA-2011-DiaSida.pdf>